

# Claroscuro Nº 22 (Vol. 2) - 2023

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: [claroscuro.cedcu@gmail.com](mailto:claroscuro.cedcu@gmail.com)

---

Reseña de Magneres, Magdalena (2021) *La Dinastía Norteña de Omrí y la Ruptura con el Pasado Hebreo (ca. 883-841 A.C.)*. Buenos Aires: Editorial Azul, 254 pp. ISBN: 978-950-9516-57-1

Autor(es): Verónica Lazarte

Fuente: Claroscuro, Año 22, Nº 22 (Vol. 2) - Diciembre 2023, pp. 1-4.

DOI: <https://doi.org/10.35305/cl.vi22.139>

Publicado en: <https://claroscuro.unr.edu.ar/>

---



Claroscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Compartir igual

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educacionales, públicos o privados.



Universidad  
Nacional  
de Rosario

MAGNERES, Magdalena (2021) *La Dinastía Norteña de Omrí y la Ruptura con el Pasado Hebreo (ca. 883-841 A.C)*. Buenos Aires: Editorial Azul, 254 páginas. ISBN: 978-950-9516-57-1

Verónica G. Lazarte<sup>1</sup>

“Es posible decir algo más sobre la historia del antiguo Israel”, con esta expresión el lector encuentra una sugestiva propuesta por parte de la autora para adentrarse en un pasado remoto pero que en el presente trabajo, es el resultado de una labor minuciosa para comprender una parte de la historia del Israel antiguo. La obra es el resultado de años de investigación histórica que la Dra. Magdalena Magneres ha realizado para su tesis doctoral. Magneres presenta su investigación con un ordenamiento claro ante la complejidad del objeto de estudio: la dinastía de Omrí en la geografía sud-levantina durante el siglo IX a.C. La información se presenta con Prólogo, Palabras Iniciales, Primera Parte, que contiene los capítulos I al V, Segunda Parte, capítulos del VI al X, y Bibliografía.

El trabajo de Magneres inicia en el capítulo I con una presentación del espacio, un conjunto de mapas que invitan a ubicar tanto geográfica como políticamente las relaciones entre Israel y Judá. La primera parte del libro, profundiza las discusiones que los trabajos arqueológicos aportan en el análisis sobre la datación y características de la Edad del Hierro. Presentadas ambas coordenadas de espacio y tiempo se repasa en el capítulo II de manera profusa la problemática de la Biblia como fuente histórica. El relato bíblico aporta el dato de que la dinastía Omrí no adhirió al culto al dios Yavé. Esta es una singular característica que le dará a la monarquía estudio, la calificación de idólatras. En palabras de la autora “delinea una posición relativamente indiferente ante la divinidad yavística” (p: 53). Además, se presenta la influencia de los estudios bíblicos en las corrientes maximalista y minimalista de la arqueología; ubicando al lector con información sobre los referentes académicos que se corresponden a dichas posturas. El capítulo III, recorre la historia de los trabajos arqueológicos en la región, desde los inicios de la arqueología hasta 2017. El capítulo no deja de lado el análisis crítico acerca de los objetivos políticos que el estado de Israel, constituido

---

<sup>1</sup>Universidad Nacional de Rosario, Argentina.  
E-mail: veronicalazarte10@yahoo.com.ar

en 1948, se propone con las tareas de excavación. La autora expresa que desde la creación del Estado contemporáneo “Ciencia, identidad y religión se unen de manera inesperada para componer un campo de estudios con una dinámica sin par” (p: 66). El capítulo IV nos trae el panorama general de la Edad del Hierro II previo al surgimiento de la dinastía de Omrí; donde se incorpora la noción de etnogénesis y la importancia de comprender que, durante el siglo IX a.C ya se “delineaban una cultura distintiva basada. . . en un conjunto de prácticas residenciales, alimentarias, sociales, restrictivas y prescriptivas” (p: 76). En este espacio también se analizará el rol de los ancianos tanto en prestigio, por ser los más sabios, como en su el rol político –poniendo en tensión el concepto de jefatura–. La autora interpreta que el sector de los ancianos, se verá desplazado del poder, con el surgimiento de la monarquía que se inaugura con Omrí. Esta etapa se enmarca en un proceso de concentración política y de recursos para el Levante en el siglo IX a.C. El inicio del reinado de Omrí, lleva a Magneres a presentar el surgimiento político acompañado de los análisis sobre jefatura y Estado. Para ello se incorporan las voces de autores que han aportado sus miradas sobre ambos conceptos (jefatura y estado) para el ámbito de Mesopotamia y Egipto, lo que enriquece el estudio de la autora. Esta además suma la propuesta de caracterizar al proceso que se da en el siglo bajo análisis, como un estado dimórfico retomando los aportes de Rowton al respecto. La primera parte del libro nos presenta entonces, un escenario completo y complejo marcando, para la autora, el surgimiento de un Estado con una dinámica propia que no se enmarcará en los seguidores del culto a Yavé pero que será un quiebre con los usos y costumbres que la anteceden. Esta primera parte del libro es también el reflejo del trabajo metodológico que requiere la investigación histórica: análisis de fuentes, conceptos, contrastación de autores (tanto de Argentina, Israel, EEUU y Europa) que han influenciado y enriquecido los estudios sobre el Israel bíblico.

La Segunda Parte trae el análisis de las fuentes provenientes de la Biblia y trabajos arqueológicos. El capítulo V, nos trae los textos bíblicos que dan cuenta de la existencia de Omrí y su descendencia: Ajab, Ocozías, y Jorán. Este apartado comparte los relatos de los libros de Reyes y Crónicas donde se repasan los hechos sobre el surgimiento de Omrí. De jefe del ejército a rey de Israel, años de reinado y relatos donde la autora reflexiona e invita al lector a conectar con las características previamente analizadas sobre la etnogénesis de los hebreos. En este capítulo, el relato sobre Nabot, es clave para la comprensión de los usos y costumbres en relación a la propiedad de la

tierra, herencia y compra-venta antes del reinado de Omrí y con las prácticas que implementará la monarquía omrida. Otro aspecto que Magneres desglosa de las lecturas de los libros de Reyes es el de los trabajadores en este período. Si bien es escasa la información, la autora fundamenta la recuperación de elementos que junto a la evidencia arqueológica se reconstruye un cuadro de situación donde el Estado se ha proveído de mano de obra por medio del sistema de trabajo forzoso (p. 113). Para la autora, este sistema de reclutamiento de mano de obra, hizo posible la construcción de Samaria, capital del reinado de Omrí. Siguiendo las acciones constructivas de la dinastía, el libro comparte los planos de otras edificaciones y la ubicación de las tumbas que se han excavado. Para el análisis del libro de Crónicas, la versión bíblica expone la relación entre los reinos de Israel y Judá. Tal relación deja en claro la disidencia de Israel de no seguir el culto a Yavé e influenciar en este aspecto al reino de Judá. Los textos que pertenecen al ciclo profético, Magneres no los tomará para su análisis dado que las narrativas de Elías-Eliseo se enmarcan dentro de lo estrictamente teológico.

El capítulo VI, repasa los sitios arqueológicos que dan cuenta de los asentamientos durante el siglo IX en el período del Hierro II. Se presentarán nueve espacios, acompañados de mapas, cuadros y planos que dan cuenta de trabajos de excavación de diferentes equipos y en diversas etapas desde los inicios del siglo pasado hasta el 2017. Tirsá, Samaria, Megido, Jezreel, Hazor, Dan y Dor, brindan a través de los mapas y planos la apropiación del espacio urbano, con la ciudad amurallada, puertas de acceso, torres, cisternas, tipos de cerámica, volutas de piedra. Estas características de los sitios serán cruzadas con los aportes de los relatos bíblicos. Para el capítulo VII, tenemos la incorporación de las fuentes epigráficas: inscripciones monumentales, estelas, óstracas. Primeramente, se analiza la Estela de Merneptah, si bien no tiene relación con el momento de Omrí, pero importancia para el análisis que lleva adelante el estudio de Magneres radica en que es la primera lectura que tiene del nombre Israel. A esto, le sigue en análisis de la Inscripción de Tel Dan, luego la Inscripción de Mesha de Moab, la Inscripción de Salmanasar III de Asiria, la Inscripción de Sargón II de Asiria, los óstraca de Samaria y las inscripciones de Kuntillet Ajrud. En el capítulo VIII, la autora nos comparte los aportes desde la sociología, la historia y la arqueología sobre los estudios de la dinastía omrida. El capítulo ofrece los aportes de Finkelstein quien describe al Estado omrida como “Estado territorial multiétnico” (p. 185); éste es uno de los tópicos que nos presenta esta sección junto a otros autores y sus corrientes de análisis. El capítulo final del libro nos propone

una mirada integradora de todo lo analizado, sin dejar de lado la toma de posición de la autora. La balanza se inclina para pensar en la conformación de un Estado bajo la dinastía de Omrí y su descendencia que implicó unos cuarenta años de poder. Poder que se ejerció desde la disidencia: no seguir a un determinado dios, incorporar una mujer extranjera en la corte, fundar una ciudad, trastocar el rol de los ancianos apartándolos del poder de decisión, cambiar las reglas de herencia de la tierra, utilizar sellos, construir tumbas de la realeza en el ámbito palacial, llevar adelante una actividad militar con asentamiento de caballerizas. Todos estos elementos bajo el atento análisis de la Dra. Magneres, hacen que se pueda responder la pregunta inicial: aún es posible decir algo más sobre la dinastía omrida que supo construir el primer estado territorial del Levante.